



Columna



Rodrigo Morales

Subdirector Com. Nac. Tenencia Responsable de Mascotas del Colegio Médico Veterinario (Colmevet)

## El problema no nace en la calle

**L**a tenencia responsable de mascotas (TRM), particularmente la Ley 21.020, no puede seguir siendo vista como una política pública secundaria, porque tenencia responsable, es salud pública, bienestar animal, seguridad, biodiversidad y convivencia social. Según fuentes oficiales, millones de perros viven en las calles o deambulan sin supervisión, generando impactos en las personas, animales y el medio ambiente. Y aun-

**Menos control reproductivo, implica más abandono, más animales deambulando, mayores riesgos sanitarios y un impacto creciente en la fauna silvestre.**

que esta ley representó un avance importante el 2017, la realidad es que implementar una política pública de esta magnitud requiere mucho más que buenas intenciones, necesita: institucionalidad, recursos y profesionales capacitados, algo que aún no se consolida.

El Programa de Tenencia Responsable de Animales de Compañía (PTRAC) de SUBDERE ha cumplido un rol fundamental como articulador de las políticas públicas de TRM municipal. Se han financiado esterilizaciones, campañas de edu-

cación, registro e identificación de mascotas, y apoyo a organizaciones de protección animal, especialmente en comunas con más necesidades y menor acceso a servicios veterinarios. Además, ha permitido avanzar hacia una mirada preventiva, entendiendo que el problema no nace en la calle, sino en la conducta humana.

Sin embargo, la reducción presupuestaria sostenida amenaza directamente la continuidad y efectividad de esta política pública. Reducir recursos de esterilización, educación y atención veterinaria no disminuye el problema: lo posterga y agrava. Menos control reproductivo, implica más abandono, más animales deambulando, mayores riesgos sanitarios y un impacto creciente en la fauna silvestre. El rol del médico veterinario es esencial. No solo desde la clínica, también desde la educación, salud pública, fiscalización y diseño de políticas públicas. Los municipios necesitan equipos veterinarios permanentes y fortalecidos, especialmente en sectores con mayores brechas de acceso a servicios.

La TRM requiere avanzar hacia políticas preventivas, sostenidas y técnicamente respaldadas. Fortalecer el PTRAC y reforzar las capacidades municipales no es un gasto: es una inversión directa en salud pública, bienestar animal y prevención de la presencia de perros y gatos en las calles.